

(DES)IGUALES: LA EVIDENCIA DEL INFORME DEL PNUD

- El informe del PNUD muestra que, independiente del indicador utilizado, la desigualdad de ingresos ha ido disminuyendo a través del tiempo.
- Si bien se observa una desconexión entre la percepción y las cifras, este fenómeno no es exclusivo de Chile. La evidencia, en tanto, revela que es el crecimiento económico el que ha generado mayores oportunidades a toda la población, en especial la que tiene menos posibilidades para desarrollarse, reduciendo así los niveles de desigualdad y pobreza.
- En la medida en que se promuevan políticas públicas que fomenten la educación, el empleo y la inversión, y se prioricen las políticas focalizadas, seguirá mejorando la calidad de vida de la población.

Hace algunas semanas fue publicado el informe “DESIGUALES. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile” del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)ⁱ. A través de datos objetivos y encuestas de percepciones, este informe busca comprender el fenómeno de la desigualdad y cómo afecta la vida diaria de las personas.

El informe del PNUD presenta dos realidades contradictorias o difíciles de conciliar acerca de la desigualdad, aunque ello no es exclusivo a Chile: lo que dicen los datos duros versus lo que reflejan las percepciones. Tal como se muestra a continuación, lo cierto es que hemos presentado notables avances en los indicadores sociales, explicados en buena parte por los buenos resultados en empleo, educación y políticas sociales focalizadas.

OBJETIVAMENTE LA DESIGUALDAD POR INGRESOS HA DISMINUIDO

Lo primero que muestra el informe es que independiente de cómo se mida, la dispersión del ingreso ha ido disminuyendo a través del tiempo. En el Cuadro N° 1 se observa que entre 1990 y 2015 el coeficiente de Giniⁱⁱ se redujo de 52,1 a 47,6; la razón 10/40 o D10/(D4-D1), que es la relación del ingreso promedio del 10% más rico con el ingreso promedio del 40% más pobre, de 3,58 a 2,78; y la razón 20/20 o Q5/Q1 -el ingreso promedio del 20% más rico comparado con el ingreso promedio del 20% más pobre- de 14,8 a 10,8.

DESIGUALDAD CAE DESDE 1990 USANDO CUALQUIER INDICADOR

Cuadro N° 1. Desigualdad de Ingresos, 1990 a 2015

	Gini	D10/(D4-D1)	Q5/Q1	% pobreza	% salario mujer/hombre
1990	52,1	3,58	14,8	68,0	76,9
1996	52,2	3,61	15,2	42,1	80,9
2000	54,9	4,17	17,5	36,0	84,8
2003	52,8	3,72	15,3	35,4	84,6
2006	50,4	3,25	13,3	29,1	88,0
2009	50,0	3,16	12,8	25,3	84,3
2011	49,1	3,01	12,2	22,4	86,4
2013	48,8	2,96	11,6	14,4	84,6
2015	47,6	2,78	10,8	11,7	84,4

Fuente: Desiguales, página 76.

En este informe se observa que el crecimiento económico ha beneficiado con más fuerza a los sectores más postergados; entre el 2000 y 2015 el aumento del ingreso real del 10% más rico fue un 30%, mientras que el del 10% más pobre fue 145%. Más importante aún, entre 1990 y 2015 el ingreso per cápita promedio de los hogares creció casi un 150%, lo que se tradujo en una importante reducción de la pobreza de 68% a 11,7% en el mismo período de tiempo.

PERCEPCIÓN NO SE CONDICE CON INDICADOR OBJETIVO DE DESIGUALDAD

Cuadro N° 2. Porcentaje de acuerdo con la afirmación “Las diferencias de ingresos en el país son muy grandes”

	Muy de acuerdo + De acuerdo	Muy de acuerdo	De acuerdo
Chile 2000; Gini 0,55	90	42	48
Chile 2016; Gini 0,48	90	52	38
Portugal; Gini 0,34	95	60	35
Eslovenia; Gini 0,24	94	58	36
Italia; Gini 0,33	91	65	26
Sudáfrica; Gini 0,63	90	44	46
Argentina; Gini 0,45	90	37	53
Reino Unido; Gini 0,34	75	29	46
Suecia; Gini 0,26	71	31	40
Australia; Gini 0,34	70	27	43
EE.UU; Gini 0,40	64	28	36
Noruega; Gini 0,26	58	12	46

Fuente: Desiguales, página 229.

Sin embargo, las percepciones en torno a la desigualdad no se ven relacionadas con su indicador objetivo. Ante la pregunta si las diferencias de los ingresos son

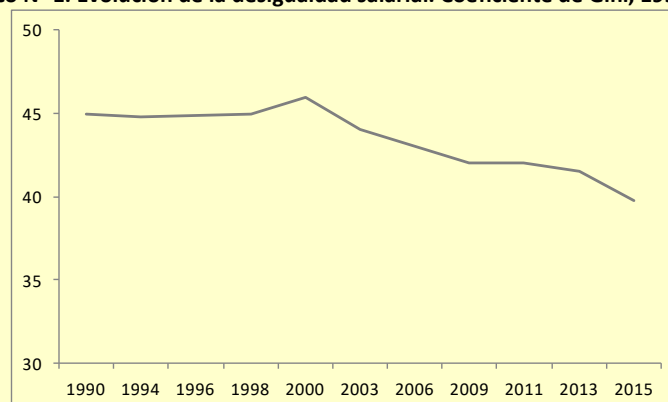
grandes, se observa que a pesar de haber disminuido la dispersión del ingreso en Chile entre el año 2000 y el 2016 de 0,55 a 0,48, las personas que responden “muy de acuerdo” han aumentado en 10 puntos, de 42 a 52 (Cuadro N°2). Lo experimentado en Chile respecto a la disociación entre percepción y realidad no es único, puesto que hay países de relativamente baja dispersión de los ingresos, como Portugal (0,34), Eslovenia (0,24) e Italia (0,33), que también presentan una percepción negativa.

¿QUÉ HA EXPLICADO LA REDUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD?

Como sugiere el documento, la reducción de la desigualdad podría explicarse por razones laborales, de educación y por políticas sociales. En relación a lo primero, esto respondería al aumento de trabajadores clasificados y a una mayor participación laboral de las mujeres, que creció 14 puntos entre el 2003 y 2015.

DESIGUALDAD LABORAL CAE DESDE EL 2000

Gráfico N° 1. Evolución de la desigualdad salarial. Coeficiente de Gini, 1990-2015



Fuente: Desiguales, página 268.

Se observa que los salarios reales han crecido, especialmente los de los trabajadores de menores recursos. En promedio, los salarios reales crecieron 120% entre 1990-2015, mientras los de los percentiles menores lo hicieron entre 150% y 200%. Esto último se refleja en la reducción de la dispersión del ingreso laboralⁱⁱⁱ. En el Gráfico N° 1 se observa que entre 1990-2000 se encuentra en un rango de 0,44 a 0,45, mientras que decrece entre el 2000 y 2015.

También es posible explicar esta baja en la dispersión del ingreso por la expansión en la cobertura educacional, positivamente relacionado con el mayor acceso al financiamiento, con becas y créditos. Entre 1990 y 2015 se quintuplicó el número de estudiantes de educación superior, hasta alcanzar 1.156.000. Este aumento se concentró en los sectores medios y bajos; el segundo quintil, es decir, entre el 20% y 40% más pobre, elevó su acceso de 13% a 49%, mientras que el cuarto quintil (entre el 60% y 80% más pobre) subió de 25% a 60%. Asimismo, la cobertura educacional de la población entre 20 y 24 años aumentó durante esos años: la tasa de egreso a la educación media pasó de 52,5% a 86,2% y el ingreso a la educación superior de 20,3% a 54,9%.

Tal como es de esperar con el aumento de cobertura mencionado, se observa que las cohortes más jóvenes son más educadas. El Cuadro N° 3 muestra que mientras un 11% del grupo entre 25 y 40 años tiene ninguna o solo educación básica, en los mayores de 66 años un 64% tiene ese nivel educacional. Tal como sugiere Sapelli (2016)^{iv}, es esperable que la desigualdad siga disminuyendo dado que las generaciones más jóvenes tienen menores diferencias en los logros educacionales.

64% DE LA POBLACIÓN DE 66 AÑOS Y MÁS TIENE EDUCACIÓN BÁSICA/NINGUNA

Cuadro N° 3. Estratificación educacional según cohorte (%) (edades)

Nivel educacional	25-40	41-65	66 y más	Todos
Básica/ninguna	11	33	64	31
Media incompleta	9	14	12	12
media completa	37	31	14	30
CFT, IP, superior incompleta*	26	12	4	15
Universitaria completa	18	10	7	12
Total	100	100	100	100

*CFT: Centro de formación técnica; IP: Instituto profesional.

Fuente: Desiguales, página 67.

Un tercer elemento que se relaciona con la disminución de estas diferencias es la política social focalizada. Esta política se materializa a través de transferencias no monetarias como son las de educación (tales como las subvenciones), salud (como las atenciones de salud), vivienda (como subsidios habitacionales). En el Cuadro N°3 se observa que al considerar las transferencias no monetarias los recursos recibidos como porcentaje del ingreso monetario del hogar se duplican. Para el primer quintil, desde 1990 estas prestaciones han aumentado de manera importante, elevando este porcentaje desde 39,2% a 106,2%, superando a lo redistribuido por la OCDE.

Al considerar el valor monetario de estas prestaciones el coeficiente de Gini calculado a partir del ingreso disponible disminuye 11 puntos, mejorando sustancialmente el desempeño de Chile en materia de desigualdad.

GINI BAJA 11 PUNTOS SI SE CONSIDERAN LAS TRANSFERENCIAS NO MONETARIAS

Cuadro N° 4. Recursos recibidos como porcentaje del ingreso monetario de los hogares, por quintil de ingresos

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
Educación	63,3	26,9	14,3	6,4	1,2	8,6
Salud	30,2	15,6	8,9	4,4	0,9	5,1
Vivienda	12,8	7,1	5,2	3,7	0,9	3,0
Total (2011)	106,2	49,6	28,3	14,6	3,0	16,7
Chile 1990	39,2	16,5	9,5	8,1	0,7	4,6
OCDE	66,3	41,0	30,2	22,3	12,8	25,8

Fuente: Desiguales, página 326.

CONCLUSIONES

El informe del PNUD muestra que Chile ha presentado un enorme avance durante los últimos 27 años. Los salarios reales, la cobertura educacional y la política social han beneficiado en mayor medida a los sectores más postergados.

Es precisamente el crecimiento económico el que ha generado mayores oportunidades a toda la población, en especial la que tiene menos posibilidades para desarrollarse, reduciendo así los niveles de desigualdad y la pobreza. Un estudio realizado por LyD^v así lo demuestra, puesto que entre los años 1990 y 2013 el 71% de la reducción de la pobreza se debió al crecimiento económico.

En el informe del PNUD se observa que la desconexión entre la percepción y las cifras no es un fenómeno único en Chile. La evidencia es una y nos revela que en la medida que se promuevan políticas públicas que fomenten la educación, el empleo y la inversión, y se prioricen las políticas focalizadas, seguirá mejorando la calidad de vida de la población.

ⁱ PNUD (2017). Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile. Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

ⁱⁱ El coeficiente de Gini es una medida de desigualdad que varía entre 0 y 1, donde 0 representa una perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y 1 una perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos).

ⁱⁱⁱ Se consideran los asalariados con jornada de treinta o más horas semanales.

^{iv} Sapelli, Claudio (2016). Chile: ¿más equitativo? Una mirada a la dinámica social del Chile de ayer, hoy y mañana. Santiago de Chile: Ediciones UC.

^v LyD (2015). "El rol del crecimiento económico en la reducción de la pobreza". Serie Informe Social N°154, Libertad y Desarrollo. Diciembre 2015.